



Del viernes 27 de Setiembre.

ARTICULO DE OFICIO.

Ordenacion del ejército de Aragon. El Sr. Intendente general del ejército con la fecha abajo expresada me dice lo siguiente: «El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, de Real orden, con fecha 28 de Agosto último, me dice lo siguiente: «He dado cuenta al Rey nuestro Señor de la instancia sobre que informó V. S. en papel de 23 de Abril de este año, por la que el Ayuntamiento de la ciudad de Nájera, provincia de Búrgos, solicita que no obstante la falta en que ha incurrido de acudir, cuando ya eran pasados los plazos que al efecto señala la Real orden circular de 9 de Setiembre de 1829, se le manden liquidar los recibos que presente, y abone el valor de los géneros de provision, suministrados durante el mes de Abril del año próximo anterior al Regimiento infantería Voluntarios de Gerona, 3.º de ligeros; y S. M., atendiendo lo primero á que dicha Real orden circular ha sido comunicada oportunamente por el Consejo Real á los Ayuntamientos y Justicias de todos los pueblos del reino, y considerando por otra parte que el orden establecido para la buena cuenta y razon militar no permite omisiones y faltas de esta naturaleza, que ademas de entorpecer el curso de las operaciones elementales de la Administracion del Ejército, darian margen á desórdenes y abusos, que conviene precaver, no ha tenido por conveniente, conforme con el dictámen de V. S. y del Interventor general del Ejército, acceder á esta solicitud. En consecuencia, pues, y no habiendo podido ocultarse tampoco á la soberana penetracion del Rey nuestro Señor, que el efecto necesario de esta y cuantas otras resoluciones hubiese que tomar de igual naturaleza, producirian, si no se ocurriese á evitarlo, el grave inconveniente de un duplicado, indebido y perjudicial abono de raciones á los cuerpos, perceptores de las suministradas por los pueblos; ha tenido á bien mandar S. M. se observen desde ahora, como reglas adicionales á las contenidas en la precitada Real

orden circular de 9 de Setiembre de 1829, las disposiciones siguientes: Primera, se amplía hasta el día 10 inclusive de los meses de Abril, Julio, Octubre y Enero de cada año el plazo limitado por el artículo 2.º de dicha circular á los cuatro primeros días de los mismos, para que por parte de los Ayuntamientos puedan producirse, y por la Administracion militar ser liquidados los recibos que, con las correspondientes copias autorizadas de los respectivos pasaportes, acrediten el número y especies de las raciones suministradas durante los trimestres vencidos en fines de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre inmediatos anteriores: Segunda, cuando dichos documentos se presentaren pasados estos plazos, el Comisario de guerra respectivo extenderá, por duplicado, notas expresivas del pueblo interesado; de los nombres y clases, por cuerpos, de los Comandantes de las partidas é individuos perceptores de las raciones; número y especies de las percibidas; días que comprendiesen las fechas de los recibos y Autoridades que hubiesen librado los respectivos pasaportes: Tercera, todos estos datos los remitirán los Comisarios, acto continuo de devolver los originales á los sujetos que los hubiesen presentado, á los Ordenadores gefes de la Hacienda militar en los distritos, quienes los pasarán sin demora á las respectivas Intervenciones de Ejército: Cuarta, estas oficinas harán cargo á los Cuerpos en sus ajustes de las raciones que en dichas notas constasen suministradas á sus individuos, y los Habilitados los admitirán desde luego, sin dificultad, retirando, en equivalencia de los recibos originales, uno de los dos enunciados ejemplares de las mismas notas para la correspondiente aplicacion de cargos á las compañías, segun la procedencia de los individuos perceptores de las raciones suministradas por los pueblos: Quinta, para obviar en lo posible las dudas y contestaciones que pudieran ofrecerse en estos casos sobre la realidad de la pertenencia á los cuerpos de los sujetos á cuyo favor, como Comandantes de partida ó individuos en particular, constasen librados los pasaportes, y por quienes estuviesen firmados los recibos, los Comisarios de guerra acompañarán á las notas, de que tratan las disposiciones segunda y cuarta, atestados autorizados con su firma, en que, refiriéndose á los documentos que deben obrar en su poder, á lo menos en cuanto á los Cuerpos de cuyas revistas estuviesen encargados, declaren ser en efecto tales Gefes, Oficiales ó individuos de tropa del regimiento, batallon ó escuadron y compañía que expresan los pasaportes y recibos: Sexta, con respecto á los demas militares, de quienes los referidos Comisarios no pudiesen suministrar igual dato comprobante y los respectivos Oficiales Habilitados, oponiendo la misma objecion de no pertenecer á sus cuerpos, resistiesen el cargo de raciones, los Interventores de Ejército pedirán á los Ordenadores, Gefes de la Administracion militar en los distritos, dispongan la averiguacion de la verdad de los hechos por medio de las listas originales de las compañías y planas mayores, presentadas para las revistas de Comisario de los meses de que se tratase, y comprobada que fuese la pertenencia á los mismos Cuerpos de los individuos en cuestion, el cargo de raciones, antes rehusado, tendrá lugar, por via de correccion y escarmiento, á los altos precios prefijados para las extraidas por exceso: Séptima, lo pres-

erito en la precedente disposicion es igualmente aplicable á los recibos de cargo originales, cuya admision fuese tambien resistida por los Habilitados de los Cuerpos fundados en la misma suposicion de que queda hecho mérito. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. = Y lo traslado á V. S. para los mismos fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Setiembre de 1833. = Francisco Antonio Canseco. = Sr. Ordenador del Ejército de Aragon. = Lo que he acordado insertar en el boletin oficial de este reino, para que llegue á noticia de los Ayuntamientos de los pueblos del mismo, y de los demas á quienes interese el conocimiento de la mencionada Soberana resolucion. Zaragoza 11 de Setiembre de 1833. = P. I. D. S. O. = Narciso Meneses.

Don Domingo Antonio Vega Mendez de Seoane, Auditor de Guerra honorario, Capitan á Guerra, condecorado con el escudo de distincion, individuo de la Real Academia de Carlos III de ambas jurisprudencias de la Villa y Corte de Madrid, Sócio de la Real Sociedad Aragonesa de amigos del Pais, Alcalde mayor primero, y Corregidor de letras, Subdelegado de carreteras y caminos, montes, pósitos y teatros de esta Capital y su Partido, Presidente nato de la Junta municipal de Sanidad &c. &c.

Si en todos tiempos exige la salud pública, la seguridad personal, el precaver los crímenes y aun el lustre de las poblaciones, que se dicten y observen medidas bastantes á evitar enfermedades, que no sucedan desgracias, que no haya holgazanes embebidos en el vicio, y que los pueblos con su limpieza y aseo den una idea exacta del grado de civilizacion á que han subido; nunca mas que ahora han sido necesarias tales medidas. Aparecida en diferentes puntos la mortífera enfermedad conocida con el nombre del cólera morbo, despues de haber causado los mayores estragos en algunos Reinos del norte, acaba de aparecer por desgracia en nuestro suelo, por lo que no cesa la incansable solicitud del Rey nuestro Señor, de acordar soberanas resoluciones dirigidas todas á preservarnos de azote tan terrible y horroroso en los pueblos que todavía no han sido invadidos. Debemos todos secundar sus benéficos deseos aun cuando no nos tocara tan de cerca la obligacion que la naturaleza nos impone de conservar nuestras vidas. Zaragoza lo necesita mas que otras poblaciones. Su situacion topográfica, los caudalosos rios que la circundan; su dilatada rivera tan abundante en frutos de todas clases; el estar dentro de la poblacion todos los sitios donde se entrojan y almacenan y por último ser un pueblo agricultor en grande, exige de sus vecinos mayor zelo, un constante cuidado y una aplicacion sin límites para llevar á cabo las medidas que se adopten si quieren conservar su salud, su vida y el fruto de su trabajo. Nadie puede desconocer estas verdades. Las leyes marcan las autoridades á quienes compete acordar providencias, y disponer se ejecuten para la conservacion de tan útiles objetos. Encargado yo muy particularmente por la ley recopilada, y deseoso de evitar la responsabilidad que la misma me impone en caso de descuido ó negligencia en materias las mas interesantes, mando se observe lo dispuesto en las medidas siguientes.

1.^a Todo vecino estraerá á un cuarto de hora de la poblacion y doscientos pasos de los caminos públicos dentro de cuatro dias precisos, toda clase de estiércoles y femeras bajo la multa de un ducado con pérdida de los estiércoles y de estraerlos de su cuenta.

2.^a Los dueños ó colonos de torres ó heredades situadas dentro de la misma distancia no podrán conservarlas amontonadas y tenderán y cubrirán con tierra los que necesiten para beneficiarlas dentro de dicho término bajo la misma pena.

3.^a Los que tuvieren dentro de la poblacion cáballerías de labor, de tráfico, lujo ó ganados de cualquiera especie, estraerán bajo las mismas penas, los estiércoles de sus cuadras, corrales ó patios, dos veces al menos cada semana, conduciéndolos á la distancia marcada en la medida primera.

4.^a Los pozos negros se vacearán en la forma antes de ahora prevenida, á las horas señaladas de la noche en cada una de las estaciones, llevando los materiales por la puerta del Angel, mas allá del convento de Cogullada, encima del soto llamado de Pardo; por las del Portillo y Sancho, hácia la torre llamada de la Bernardona, y los que salgan por la puerta Quemada, hácia la Cartuja, bajo iguales penas.

5.^a Los horneros y demas vecinos, sacarán de la poblacion todo ganado de cerda, sin reservar mas que uno donde la localidad lo permita, llevándolos á la distancia de un cuarto de legua y no los podrán introducir hasta que previos informes de la Real Academia de medicina y cirugía, se les conceda permiso. Los contraventores sufrirán las penas señaladas á los que no cumplan lo dispuesto en las medidas anteriores.

6.^a Se prohíbe bajo la misma pena, la cria de conejos dentro de la poblacion, y las personas que se dedican á la de gallinas, pabos ú otras especies, solo podrán tenerlos en corrales ó sitios muy ventilados, limpiándolos con la frecuencia espresada en la medida tercera.

7.^a Todo vecino que no barriese la frontera de su casa hasta la corriente, sin mas humedad que la necesaria á extinguir el polvo, y esto con agua clara, recogiendo las vasuras dentro de sus casas y sacándolas dos veces al menos en cada semana, pagará por primera vez dos reales vellon, doble cantidad por la segunda, y será criminalmente procesado por la tercera, para castigar su tenaz desobediencia.

8.^a Se prohíbe el hacer aguas mayores en las calles, plazas públicas y paseos, bajo la pena de cuatro reales vellon que pagarán por los menores que contravengan, los padres, amos, tutores ó personas á cuyo cargo se hallen.

9.^a Bajo la misma pena se prohíbe hacer aguas menores en los sitios públicos y en todos aquellos donde por haber tabernas ú otros establecimientos de concurrencia se convierten las calles en sentinas de ediondez perjudicial á la salud pública. Ademas de exigir la pena á los contraventores pagarán otra igual los dueños de las tabernas, aguardenterías, ú otros establecimientos en cuyas inmediaciones se cometa este abuso.

10. Los aguadores tomarán la agua para el surtido público en los sitios designados en bandos anteriores y no en otros, bajo la multa de cuatro reales vellon.

11. Los que tiren á las calles aguas sucias ó limpieas de dia ó de noche, pagarán la pena de cuatro reales vellon y abonarán los perjuicios que ocasionen.

12. Sufrirán las mismas penas los tintoreros, agualogeros y otros cualesquiera, que tiren á la calle las aguas sucias producidas en las operaciones de sus respectivos oficios, artes, ó industria.

13. Pagarán la pena de seis reales vellon los que vendan en los mercados y plazas hortalizas, forrages, paja, leña y frutas, no colocándose en los parages y en la forma señalada, ó que en adelante se señalase para la vendería de cada uno de los artículos, y que no limpien diariamente los puestos que ocupen.

14. Incurrirán en la pena de cuatro reales vellon los que lavasen ropas, ú otros géneros, en la acequia llamada de Almozara en la orilla derecha del Ebro, hasta las mangas que se hallan colocadas en la parte inferior del puente de tablas.

15. Todo arriero, traficante, ó negociante procedente de países ó puntos que infundan la mas pequeña sospecha á cuyo efecto me darán parte los encargados de la policía, quedará sujeto á una rigurosa inspeccion y reconocimiento tanto en su persona cuanto en sus efectos, y sufrirá la pena á que se haga acreedor con arreglo á las leyes sanitarias. En cuanto á los traficantes en pesca procedentes de puntos

sospechosos, me darán iguales avisos, los encargados del Excmo. Ayuntamiento para proceder á lo que corresponda.

16. Los regatones ó cualquiera otra persona que saliere fuera de la ciudad á comprar caza, pesca ú otra clase de comestibles, pagará la multa de treinta reales vellon y perderá los que comprare.

17. No podrán los horneros, tñderos, labradores ni otros vecinos, cerrar dentro de los hornos ni en sus casas, leña, paja, yerba ni otro combustible en grande cantidad, y los abastos que hicieren los tendrán en corrales ó estancias separadas de aquellos, y sus chimineas libres de toda esposicion, en el concepto de que serán responsables de todos los daños y perjuicios, que en cualquiera manera se ocasionen por contravenir esta disposicion.

18. Bajo la misma responsabilidad estan sujetos todos los vecinos sin distincion de clases, á disponer se limpien con frecuencia las chimineas de las casas de su habitacion; y los herreros, cerrageros, y demas artesanos, que trabajan á fuego, á dar salida cómoda á éste y al humo de sus fraguas, sin causar al público las molestias, ni esposiciones que al presente ocasionan en algunos puntos.

19. Si ocurriera algun incendio se dará aviso en la Torre Nueva, para el toque de la campana mayor, y conduccion de bombas por los encargados respectivos, como tambien en la parroquia en cuyo territorio suceda, y acudirán inmediatamente á apagarlo los maestros, oficiales y peones de albañilería y carpintería, con herramientas proporcionadas, y los aguadores con prevencion de agua, á cuyo fin deben llevar á sus casas todos los dias el último viaje, bajo la pena de treinta reales vellon á los maestros y aguadores, y de cuatro reales á los demas.

20. Todas las caballerías y animales que mueran dentro de la ciudad, se estraerán á distancia de un cuarto de legua de ella, y se enterrarán á seis codos de profundidad por cuenta de sus dueños; los contraventores, ademá de sufrir los gastos que ocasione la estraccion y enterramiento, serán responsables de los males que ocasionen su descuido y se les impondrán las penas á que se hagan acreedores.

21. Se estraerán inmediatamente de la poblacion todas las pieles que hubiere almacenadas. Los contraventores estarán sujetos á las mismas penas y responsabilidad que se marcan en el artículo anterior.

22. Los menudos, callos, y demas piezas menudas de las reses que se deshacen en los macelos, solo podrán venderse extra-muros de la ciudad, en la plazuela inmediata á la posada del Rincon. Los que se encuentren en otros sitios espuestos á la venta serán ocupados y arrojados al Ebro.

23. Se prohibe sangrar y esquilas las caballerías y perros dentro de la poblacion; pues uno y otro deberá hacerse extra-muros: los contraventores pagarán dos ducados por cada una de las caballerías que sangren ó esquilen.

24. Se prohibe tener en los cafes y botellerías helados de un dia para otro y vasijas de cobre sin estar bien estañadas: los contraventores pagarán cuatro ducados por los helados que se les encuentren, é igual cantidad por cada una de las vasijas que no estén de buen uso con perdimiento de las mismas.

25. Para la exacta observancia de lo prevenido en este bando se visitarán las calles, plazas y casas siempre que lo estime conveniente por mí ó las personas que yo designe sin que ningun vecino pueda resistirlo.

26. En todo lo demas no prevenido en este bando se observará por ahora lo dispuesto en las providencias dictadas antes de ahora.

27. Los alguaciles de este tribunal y demas personas que yo nombre, quedarán encargados bajo su responsabilidad, de denunciar ante mí las infracciones que se cometiesen contra lo mandado en este bando.

28. De las penas que imponga á los contraventores á este bando, se harán tres

partes, una para el fondo de penas de cámara y gastos de justicia, otra para el denunciador, y la tercera que me pertenece como Juez, será destinada para objetos de sanidad y limpieza.

Y para que nadie alegue ignorancia lo mando publicar y fijar en los parajes de costumbre. Dado en Zaragoza á diez y ocho de Setiembre de mil ochocientos treinta y tres. = *Domingo Antonio Vega de Seoane.* = Por mandado de su Señoría. = *Joaquín Quilez.*

Por providencia del M. I. Sr. D. Francisco de Paula Vaquer, del Consejo de S. M., su ministro en la Real Sala del Crimen de este reino, juez de provincia y del cuartel de S. Miguel de esta ciudad, y testimonio de mi el escribano, se ha mandado proceder para pago de acreedores á la venta en pública subasta de las fincas siguientes, sitas todas ellas en los términos de Cadrete. = Un olivar llamado de las almas, de medio cahiz de tierra, confrontante con otro que fue de Mariano Carrasco y brazal de herederos, retasado en 3880 rs. vn. = Otro idem llamado de la Virgen, de siete fanegas de tierra, confrontante con acequia madre, olivar de Francisco Valencia y camino que va á Sta. Fé, retasado en 8120 rs. vn. = Otro idem llamado del Cristo, de dos fanegas ocho almudes de tierra, confrontante con otros de Alberto Corzan y de D. José Lacruz y camino de herederos, retasado en 2320 rs. vn. = Otro idem que fue de D. Joaquín Arascot, de medio cahiz de tierra, confrontante con camino de herederos, olivar de Mateo Zapater y otro de Mariano Lázaro, retasado en 3700 rs. vn. = Otro idem que tambien fue de dicho Arascot, de tres fanegas ocho almudes de tierra, confrontante con camino que va á Sta. Fé, con olivar del juez Lafiguera y otro de la viuda de Ezquerra, retasado en 2680 rs. vn. = Otro idem llamado de Mirabete, de dos fanegas ocho almudes de tierra, confrontante con acequia madre, olivar de Cubeñas y otro de D. Pablo Trebiño, retasado en 3940 rs. vn. = Otro idem llamado de Estadilla, de siete fanegas de tierra, confrontante con camino de enmedio, olivar de Antonio Torrijos y otro de Mateo Zapater, retasado en 6400 rs. vn. = Otro que fue de D. Joaquín Arascot, de quince fanegas, confrontante con camino de enmedio y con olivares de D. José y D. Pablo Trebiño, retasado en 8200 rs. vn. = Otro idem que fue de Vidania, de cuatro fanegas de tierra, confrontante con acequia madre, olivar de la viuda de Vidania y otro de la viuda de Cubeñas, retasado en 5680 rs. vn. = El que quiera hacer manda á dichas fincas acudirá el día treinta de los corrientes á las doce de su mañana, á las casas habitacion del referido Sr. juez, que se admitirán las que se hicieren y rematará en el mejor postor. Dado en Zaragoza á veinte y cuatro de Setiembre de mil ochocientos treinta y tres. = *Joaquín Quilez.*

Por providencia del M. I. Sr. D. Francisco de Paula Vaquer, del Consejo de S. M., su ministro en la Real Sala del Crimen de este reino, juez de provincia y del cuartel de S. Miguel de esta ciudad y testimonio de mi el escribano, ha mandado proceder para pago de acreedores á la venta en pública subasta de la finca siguiente. = Una viña en el plano de la Cartuja Baja, de seis cahices de tierra, confrontante con otras de un tal la Sierra y Rafael Galán, retasada en 120 duros. = El que quiera hacer manda á dicha finca, acudirá el día treinta de los corrientes á las doce de su mañana á las casas habitacion del referido Sr. juez, que se admitirán las que se hicieren y rematará en el mejor postor. Dado en Zaragoza á veinte y cuatro de Setiembre de mil ochocientos treinta y tres. = *Bartolomé Cuartero.*

PARTE NO OFICIAL.

La peste mayor de la república es sin duda la vagancia, porque un ocioso, se halla rodeado siempre de todos los vicios. Asi es que todas las legislaciones han dictado repetidas disposiciones contra los vagamundos: Dr. con seve-

rísimo legislador de los atenienses, y cuyas leyes se dijo estaban escritas con sangre, castigó la holgazanería con pena capital. Solon mas moderado la rebajó algun tanto: Platon quiso que se desterrasen de su república todos los mendigos voluntarios; entre los egipcios se castigó la ociosidad como crimen de estado: segun Tácito los alemanes metian á los holgazanes en unas lagunas, en donde los dejaban espirar; y por varias leyes imperatorias del código de Justiniano, se imponian diferentes penas á los que sin hallarse imposibilitados ejercian la mendicidad. Las nuestras no menos sábias que las que acabamos de hablar, disponen que á los vagamundos y holgazanes capaces de trabajar, pueda cualquiera tomarlos por su autoridad, y servirse de ellos sin salario alguno ni otra recompensa, que darles de comer, y si nadie los quisiere que las justicias les obliguen á trabajar, y no haciéndolo les den cincuenta azotes, y echen de los pueblos. Leyes verdaderamente sábias y dignas de ejecutarse sin contemplacion alguna; pero como la ilustracion de un gobierno no se manifiesta tanto en el castigo de los delitos como en prevenirlos oportunamente, el nuestro acaba de dar una prueba la mas auténtica de su sabiduría, en la Real orden del 16 de Julio último, mandando establecer las juntas de caridad en todas las capitales y cabezas de partido de las provincias del reino. Esta soberana disposicion cuyo cumplimiento se han apresurado á llenar todas las autoridades, puede mirarse como la piedra fundamental de la prosperidad y bienestar de una clase numerosísima, que á título de mendicantes se halla entregada á la vagancia y envuelta en todos los vicios. No negamos que hay pobres dignos de nuestra compasion, pero sí el que realmente sean tantos como los que se presentan á nuestra vista, y el que se hallen tan imposibilitados, que no puedan ocuparse en ningun género de trabajo. El niño, el joven, el de mediana edad, el anciano, el cojo, el manco, el tullido, el sordo y aun el ciego en uno y otro sexo, pueden ejercitarse con utilidad: solo el enfermo, el falto de juicio, y el notoriamente decrepito estan exentos del trabajo. ¿Cuántos de los que vemos por esas calles escitando nuestra compasion con miembros impedidos, si llegaran á reconocerse resultaria estar tan sanos como nosotros? El Sr. de Bobadilla, ministro tan piadoso como justiciero, hallándose en la ciudad de Badajoz, y llegándosele á pedir limosna un pobre con un brazo vendado, sospechando que su mal fuese fingido hizo le mirase un cirujano, y resultando tenerlo bueno y sano, lo envió á ejercitarse al remo en las galeras, para que alli lo desentumeciese. Muchos remeros se encontrarian en el dia haciéndose igual observacion. El establecimiento de las juntas de caridad, va á hacer desaparecer de entre nosotros, esa multitud de vagamundos y mendigos, que huyendo del trabajo, han formado una profesion de la holgazanería, robando la limosna á los que realmente la merecen, y formando una clase, en la que es comun todo género de crímenes. Su ocupacion en los objetos marcados en la enunciada Real orden, el cuidado que las juntas de caridad tendrán sobre su conducta, y la educacion cristiana, que proporcionará á tantos niños de ambos sexos como se ven dedicados desde la infancia á pedir limosna sin el menor principio de religion, ni de moralidad, formando la escuela de la prostitucion, y de la ratería, y delineando la marcha para los patibulos, y los cadalsos, harán útiles al estado

á unos seres reducidos, en el dia al último punto de degradacion, y todos contribuiremos gustosamente al sostén de unos establecimientos que han de ser el alvergue de los menesterosos: en los que se opondrá la virtud al vicio, el trabajo á la vagancia, y la religion á la inmoralidad que los ha alimentado hasta de ahora. Establecida la Real junta superior de caridad de la provincia, no dudamos se instalarán, ó se habrán instalado quizá ya las de partido, y que coadyubando las sábias y benéficas ideas de nuestro augusto Soberano, desplegarán todo el lleno de su zelo, para llevar á efecto en todas sus partes lo mandado en la Real orden de su establecimiento.

Entre los acreedores censalistas contra los propios de la villa de Aguilon se cuentan los siguientes.= El pio legado ó celebracion de misas del Dr. Don Juan Cabrero.= El pio legado llamado de Rajo.= El censo de Miguel Sebastian.= El censo de José Salvador.= La capellanía de Mozota.= Y como el ayuntamiento y junta de propios de dicha villa ignore quienes sean sus perceptores y sus domicilios para poderles oficiar, noticiándoles lo mandado por la circular de la Subdelegacion de propios de esta provincia de 16 de Julio último inserta en el boletín oficial núm. 7, se anuncia en el presente para que los interesados que tengan derecho á dichos legados, censos y capellanía comparezcan en la secretaría del expresado ayuntamiento á enterarse del contenido de la citada circular para su cumplimiento, ó avisen á la misma sus nombres y residencias para dirigirles los oportunos oficios.= Vicente Ruiz, Alcalde primero.

=El que quiera arrendar las yerbas sobrantes de las dehesas de propios de esta ciudad, llamadas alta, del medio, y estorzones, para la inmediata invernada, acudirá el día 6 de Octubre próximo, que se subastarán en el postor mas benéfico, y no verificándose en dicho día se continuará dicha diligencia en los sucesivos. Fraga 22 de Setiembre de 1833.= Simon Galicia Catalán, Escribano Real, Secretario.

=Las condutas de médico y cirujano de este pueblo se hallan vacantes, sus dotaciones consisten, la primera en cuatro mil rs. vn., y la segunda en dos mil rs. vn. y trece cahices de trigo puro, con mas el cirujano casa franca, y lo que pagan los que se rasuran en sus casas. Los que aspiren á ellas dirigirán sus solicitudes francas de porte hasta el día 11 del próximo Octubre. Urréa de Gaen 19 de Setiembre de 1833.= Pascual de Val, Secretario.

La conduta de cirujano de este pueblo se halla vacante, y consiste su dotacion en 45 fanegas de trigo de buena calidad, medida de Montalban, y 45 pesos de á ocho reales plata, pagados en dinero, cáñamo, alubias y mahiz, entregándose adelantada la mitad de la conduta: el que aspire á ella remitirá memorial al Secretario de ayuntamiento franco de correo. Martin del Rio 20 de Setiembre de 1833.= Blas Luengo, Secretario.

Precios á que se ha vendido el trigo en el Real Almudí de esta ciudad desde el 23 hasta el 26 del corriente inclusive: la fanega de trigo, de 13 á 15 rs. vn., y la de cebada á 6

Idem el aceite en los mismos dias: la arroba de 38 á 40 rs. vn.

ZARAGOZA: IMPRENTA REAL.